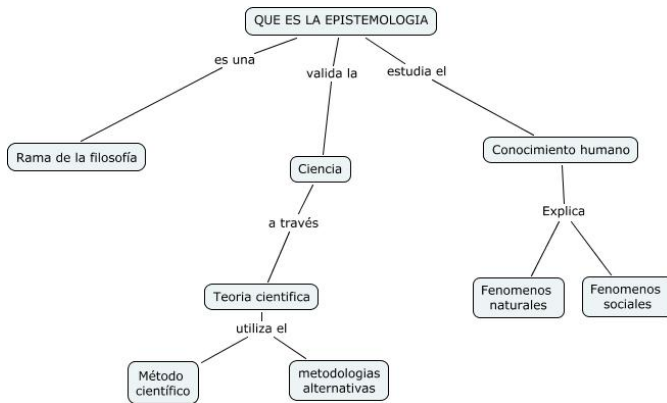


## EPISTEMOLOGÍA

¿Cuáles son los criterios para que un conocimiento sea considerado como científico y como verdadero?



La epistemología es la ciencia que se encarga de escrutar los caminos que las ciencias recorren para llegar a un saber; bien sea general o específico. Como no es posible asumir un conocimiento total de algo en un solo momento, sino que para ello se necesitan etapas o momentos, la epistemología determina en qué parte del recorrido está la ciencia y qué nivel de certeza o de error tiene.

Adentrarse en el estudio de la epistemología permite dar cuenta de los diversos momentos por los cuales ha pasado la humanidad para establecer los criterios de verdad y de validez del conocimiento científico. También se reconocen las diversas posiciones y las teorías respecto del origen y la naturaleza de la ciencia.

No se puede decir que existe un único modo de abordar el conocimiento científico, pues se caería en una forma de pensar que se denomina “dogmatismo”. Ésta es una posición que adoptan algunas personas en epistemología, pero que no se puede aceptar si hay una real búsqueda objetiva de las verdades científicas. Se debe mantener una posición abierta, que permita tener en cuenta muchas opciones, estar de acuerdo con lo que se llama pluralismo científico

**Surgimiento y desarrollo de la epistemología:** En todo proceso de conocimiento intervienen tres elementos: un sujeto, un objeto y una relación que se establece entre ellos. Se llama epistemología a la ciencia que se encarga de determinar los tipos de interacción que se dan entre los tres elementos mencionados, cuando de su relación surge un tipo de conocimiento que se llama científico.

A lo largo de la historia de la humanidad el problema del conocimiento ha ocupado un puesto importante. Así como las personas se preguntan cada día sobre los diversos acontecimientos que suceden, también se

preguntan sobre la manera como formulan sus preguntas, sobre el porqué de sus inquietudes y cómo hacer para llegar al conocimiento.

Las preguntas que las personas se formulan más a menudo referentes al problema del conocimiento son las siguientes: ¿Es posible conocer? ¿Cuál es el origen del conocimiento? ¿Cuál es la esencia del conocimiento? ¿Cuántas y Cuáles formas de conocimiento hay? ¿Cuáles son los criterios de validez y de verdad del conocimiento? ¿Qué hace que un tipo de conocimiento se le denomine conocimiento científico?

Las respuestas que se han dado a través de la historia han sido muy variadas. En la antigüedad griega se intentaron resolver de la siguiente manera:

**La mayéutica como método que valida el conocimiento:** Todo lo que conocemos de Sócrates (470-399 a.C.) lo sabemos por Platón, su discípulo, pues él no escribió.

Sócrates fundamentaba su sabiduría en el arte de conversar y estaba seguro que su tarea no era la de enseñar a las personas, sino la de ayudarlas a “dar a luz” aquel conocimiento y aquellas verdades que cada uno tiene. Esto quiere decir que para Sócrates en cada persona está la verdad y lo que debe hacer es buscar el modo de llegar a ella.

Sócrates denominó a su método la “mayéutica”, que consiste en llevar al discípulo al descubrimiento de la verdad y del conocimiento por medio de un continuo juego de preguntas y respuestas. Por eso Sócrates partía de una frase, que es muy importante para quien desea buscar la verdad o la sabiduría: “sólo sé que nada sé”.

De ese modo, con toda humildad se disponía a encontrar la verdad, no con arrogancia, sino con la serenidad de quien siempre busca lo auténtico, lo válido y lo verdadero. Este método implicaba entonces asumir una situación de niños que continuamente se atreven a preguntar e interrogar.

En este tipo de método, la verdad se encontraba en la argumentación que daba el interlocutor y su criterio estaba en la realidad y en la razón. Algo tenía valor de verdad científica si estaba de acuerdo con lo que se percibía en la realidad y con lo que se comprendía de manera racional.

**El conocimiento es hipotético en Platón:** Platón (427-347 a.C.) pensaba que todo lo que vemos a nuestro alrededor, todo lo que podemos sentir y tocar, puede compararse con una pompa de jabón, porque nada de lo que existe en el mundo de los sentidos permanece. Esto quiere decir que no podemos saber nada con seguridad, que lo único que podemos tener son

hipótesis sobre las cosas que vemos. Nada nos garantiza que el conocimiento que tenemos de las cosas de este mundo sea real y verdadero.

**Los dos mundos y el conocimiento:** En este sentido, Platón pensaba que la razón era la única fuente de seguridad y el único criterio de validez a la hora de determinar la verdad de un conocimiento, ya que ella es eterna y universal.

De este modo, la realidad quedaba dividida en dos: una realidad presente en el mundo de los sentidos (que sólo nos permite conocer fenómenos, fotografías, radiografías de las cosas) y una realidad verdadera que se encuentra en el mundo de las ideas (donde se encuentran las cosas que son reales).

**Saber y conocer es liberarse:** Platón comprendía el proceso del conocimiento como un camino que debe realizar la persona. De acuerdo con su concepción antropológica, al nacer el ser humano, su alma era condenada a estar en el cuerpo, pues antes habitaba el mundo de las ideas.

A partir de su nacimiento, cada alma debe comenzar una lucha por salir del cuerpo, pues éste constituye una cárcel para el alma. Como en el alma está la capacidad para conocer, su liberación sólo se da a través del conocimiento.

Para Platón, la persona nunca podrá llegar al verdadero conocimiento en este mundo, llamado el mundo de los fenómenos. Por eso debe realizar un proceso de ascenso para llegar al mundo de las ideas. La única persona que puede llevar a cabo dicho proceso es el filósofo, pues él tiene la capacidad para llegar a la verdad.

De igual modo Platón piensa que las personas al nacer vienen al mundo con ideas innatas, es decir, en su mente ya existen los conceptos establecidos, las verdades últimas, pero que en el doloroso paso del nacimiento se han olvidado. Así, toda la vida será sólo un eterno recordar, con la ayuda de la experiencia, las cosas que ya se sabían.

**La opinión y la ciencia:** Sin embargo, en Platón se da una primera división en el conocimiento: por un lado lo que él llamó opinión (*doxa*) y lo que llamó ciencia (*epistémé*).

La opinión es un tipo de conocimiento que está en tránsito entre el verdadero conocimiento y la ignorancia. Es el conocimiento del mundo sensible, que es mera imaginación y creencia. Por su parte, la ciencia corresponde al tipo de conocimiento inteligible, al conocimiento del mundo suprasensible, de las formas puras y de la verdadera realidad.

**El surgimiento de la ciencia natural:** Aristóteles (384 – 322 a. C.) desarrolla su planteamiento con base en una crítica a su maestro Platón. No entiende cómo Platón no aprecia los diversos cambios que se producen en la naturaleza viva que nos rodea. Rechaza de igual modo la teoría de las ideas innatas. Para él, las personas no nacen con ideas, sino que a lo largo de la vida las van adquiriendo, las van recopilando en sus mentes.

Así, Aristóteles recupera la idea de realidad única y concreta que se había perdido con Platón.

Señala que el mundo es uno y concreto y que sólo en él podremos adquirir el verdadero conocimiento. Si no estamos en contacto con la naturaleza, nuestro conocimiento será mera especulación, porque en la medida que nos alejamos de la realidad nos alejamos de la verdad. El conocimiento científico es, entonces el conocimiento de la naturaleza, aquel que tiene como referente a la realidad.

**El relativismo epistemológico:** La sofística o los sofistas, conforman un movimiento que compone dos ideas claves: que la verdad proclamada y buscada por algunos filósofos no existe, y que la verdad única y clara es una quimera.

Buscar este tipo de verdad es una empresa que sólo desgasta a la persona, porque nadie puede llegar a ella, y si no se puede llegar a ella, ¿para qué buscarla? Mejor es vivir la vida sin esa lucha inútil que algunos pretenden realizar.

Este pensamiento se convirtió en un movimiento filosófico que posteriormente se llamó escepticismo, que quiere decir no creer en la existencia de una verdad o de un conocimiento seguro.

El conocimiento, la verdad y la ciencia eran para ellos, aspectos que se iban acomodando de acuerdo con cada situación y con cada persona.

Así, se llegó a la idea de un relativismo, donde todos los saberes y verdades van a depender del momento en que se encuentren y de la situación que se ha creado para su demostración o para su validación.

## EL MITO DE LA CAVERNA



**El Conocimiento y la caverna:** Ahora representate el estado de la naturaleza humana, con relación a la ciencia y a la ignorancia, según el cuadro que te vaya trazar.

Imagina un antro subterráneo, que tenga en toda su longitud una abertura que dé libre paso a la luz, y en esta caverna hombres encadenados desde la infancia, de modo que no puedan mudar de lugar ni volver la cabeza a causa de las cadenas que les sujetan las piernas y el cuello, pudiendo solamente ver los objetos que tienen enfrente.

Detrás de ellos, a cierta distancia y a cierta altura, supóngase un fuego cuyo resplandor los alumbra, y un camino escarpado entre este fuego y los cautivos.

Supón a lo largo de este camino un muro, semejante a los tabiques que los charlatanes ponen entre ellos y los espectadores, para ocultarles la combinación y los resortes secretos de las maravillas que hacen.

Figúrate personas que pasan a lo largo del muro llevando objetos de toda clase, figuras de hombres, de animales, de madera o piedra, de modo que todo esto aparezca sobre el muro.

Entre los portadores de todas estas cosas, unos se detienen a conversar, otros pasan sin decir nada.

**El proceso de liberación:** Mira ahora lo que naturalmente debe suceder a estos hombres, si se les libera de las cadenas y se les cura de su error.

Que se desligue a uno de esos cautivos, que se le fuerce de repente a levantarse, a volver la cabeza, a marchar y mirar del lado de la luz; hará todas esas cosas con un trabajo increíble; la luz le ofenderá ojos, y

el alucinamiento que le causará, le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras veía antes.

**El doloroso encuentro con la verdad:** Si después se le saca de la caverna y se le lleva por el sendero áspero y escarpado hasta encontrar la claridad del Sol, ¡qué suplicio sería para él verse arrastrado de esta manera! ¡Cómo se enfurecería! Y cuando llegara a la luz del Sol, deslumbrados sus ojos con tanta claridad, ¿podría ver ninguno de esos numerosos objetos llamados seres reales? Necesitará indudablemente algún tiempo para acostumbrarse.

Lo que distinguirá más fácilmente sería, primero las sombras, después las imágenes de los hombres y demás objetos pintados sobre la superficie de las aguas y por último los objetos mismos.

Si este hombre volviera de nuevo a su prisión a ocupar su antiguo puesto en ese tránsito repentino de la plena luz a la oscuridad, ¿no se encontraría como ciego?